

SERIE. El Poder de la Palabra de Dios

Propósito de Evangelismo (Misión) y discipulado.

EL PODER DE ESCUCHAR LA PALABRA DE DIOS

INTRODUCCIÓN:

La importancia de la palabra se expresa en las capacidades de comunicación con las cuales Dios dotó al ser humano. Dios le dio al ser humano la facultad de hablar, emitir sonidos comprensibles; le facultó con la capacidad de oír o escuchar, reconocer los sonidos (el habla); le dio una mente capaz de comprender y atesorar el conocimiento que recibe y escucha; y aún más, nos dio un sofisticado sistema sensorial a través del cual podemos percibir no solo vibraciones del sonido sino una serie de percepciones que contribuyen a la recepción de toda la información a nuestro alrededor. Dios nos diseñó para la comunicación, siendo la palabra la facultad tal vez más relevante.

Hoy reflexionaremos sobre el poder de la Palabra en su relación de hablar y escuchar (emisión y recepción).

I. EL PODER DE LA PALABRA DE DIOS

1. Todas las cosas fueron creadas (hechas) por el poder de la palabra.

Juan 1:1 *En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. 2 Este era en el principio con Dios. 3 Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.*

2. A Jesucristo se le llama el Verbo. El verbo es la palabra que define acción (activa poder), este verbo o palabra vino para revelar el mensaje, el deseo y voluntad de Dios.
3. Este verbo que genera acción en todas las cosas, es el que intervino en la creación de todas las cosas. Veamos la simétrica en **Génesis 1:1** *En el principio creó Dios los cielos y la tierra.*
4. En este principio estaba el Verbo creando. En el principio de todas las cosas.

Hebreos 11:3 *Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.*

5. El título, “el Verbo”, enseña que Jesús es ahora, y siempre ha sido aquel por medio de quien Dios se expresa, expresa su amor, su voluntad, su poder y bendición.
6. ¿Por qué Dios nos dio su palabra escrita?
Porque la palabra contiene el poder para cambiar al mundo. Es por eso que como creyentes necesitamos conocer y vivir en la palabra, para alcanzar el propósito y la bendición de Dios.

Romanos 1:16 *Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree...*

II. EL PODER DE LA PALABRA PRONUNCIADA

1. Por la palabra (pronunciada) fue ordenada la tierra. La palabra detono el poder creador y ordenador. La voz de Dios fue escuchada por las fuerzas de la naturaleza para entrar en acción para obedecer.

Génesis 1:3 *“Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.”*

2. Cada vez que predicamos la palabra de Dios se activa el poder de Dios. Es por eso que Dios nos comisiona para ir por todo el mundo, a todas las personas para anunciar las buenas nuevas de salvación. **El Gran Mandamiento:**

Mateo 28:19 *Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; 20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.*

3. Cada vez que la iglesia, usted y yo hablamos de Dios, la palabra de Dios, el poder de salvación es activado sobre las personas.
4. La palabra tiene el poder para cambiar, transformar lo que está mal en bien. La palabra debe vivir en nosotros para provocar cambios. Es a través de la palabra que viene el nuevo nacimiento, la nueva creación. **2 Corintios 5:17; Gálatas 6:15; Efesios 4:24.**

5. Necesitamos comunicar la palabra de Dios para que sea escuchada y el poder de Dios sea activado para liberación, sanidad, salvación y transformación. Siembre la semilla con esperanza.

III. EL PODER DE LA PALABRA EN QUIEN ESCUCHA

1. Sin conocimiento y sin escuchar u oír no puede haber fe.

Romanos 10:14 *¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? **15** ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! **16** Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? **17** Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios. **18** Pero digo: ¿No han oído? Antes bien, Por toda la tierra ha salido la voz de ellos, Y hasta los fines de la tierra sus palabras.*

2. Todas las personas merecen la oportunidad de escuchar el evangelio, las buenas noticias de salvación para que tengan la oportunidad de creer o no creer.

Juan 3:17 *Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. **18** El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.*

3. Quien escucha, oye, recibe y cree la verdad alcanza libertad.

Juan 8:31 *Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; **32** y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.*

CONCLUSIÓN:

El poder de quien habla y de quien escucha:

Hechos 16:22 *Entonces la multitud se amotinó contra Pablo y Silas, y los magistrados mandaron que les arrancaran la ropa y los azotaran. **23** Después de darles muchos golpes, los echaron en la cárcel, y ordenaron al carcelero que los custodiara con la mayor seguridad. **24** Al recibir tal orden, este los metió en el calabozo interior y les sujetó los pies en el cepo. **25** A eso de la medianoche, Pablo y Silas se pusieron a orar y a cantar himnos a Dios, y los otros presos los escuchaban. **26** De repente se produjo un terremoto tan fuerte que la cárcel se estremeció hasta sus cimientos. Al instante se abrieron todas las puertas y a los presos se les soltaron las cadenas. **27** El carcelero despertó y, al ver las puertas de la cárcel de par en par, sacó la espada y estuvo a punto de matarse, porque pensaba que los presos se habían escapado. Pero Pablo le gritó: **28** —¡No te hagas ningún daño! ¡Todos estamos aquí! **29** El carcelero pidió luz, entró precipitadamente y se echó temblando a los pies de Pablo y de Silas. **30** Luego los sacó y les preguntó: —Señores, ¿qué tengo que hacer para ser salvo? **31** —Cree en el Señor Jesús; así tú y tu familia serán salvos —le contestaron. **32** Luego les expusieron la palabra de Dios a él y a todos los demás que estaban en su casa. **33** A esas horas de la noche, el carcelero se los llevó y les lavó las heridas; en seguida fueron bautizados él y toda su familia. **34** El carcelero los llevó a su casa, les sirvió comida y se alegró mucho junto con toda su familia por haber creído en Dios.*

Es momento de comenzar a hablar y liberar el poder de Dios.

Pastor CCFC.
Josué Barrantes Torres